

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesualdo Soler

Redacción: Administración: Imprenta: Bretau, 4 y 6

Propietario Administrador: D. Juan Soler

La ola de la baja y los gritos de la avaricia

¿Quién no ha oído hablar de la «terrible» amenaza de la ola de baja que se anuncia en los precios de todos los artículos?

Durante cinco años que han parecido siglos, el consumidor arruinado, quebrado, hambriento y anémico, ha tenido que contemplar impotente cómo la balanza del favor y de la complacencia oficial se inclinaba exclusivamente del lado del egoísmo del productor y de la avaricia del intermediario.

Y los doctores de la ciencia económica nacional se callaron.

Pero las cosas han de recobrar su nivel por una ley inflexible de justicia. Y es ahora, cuando todo el mundo sonreía ante un porvenir de azúcar a precios humanos, trigo a precios razonables, vestidos a mano y zapatos... a pie, cuando salen los hasta hoy silenciosos economistas gritando:

«Cuidado, ciudadanos. Cuidado, Gobierno. La baja puede ser, y de hecho es, un grave peligro. Si el productor y el industrial ven que no ganan bastante, acabarán por cesar en la producción. Hay que cerrar la frontera: que no entre un hilacho, ni un botón. Hay que mantener los precios elevados. Precios bajos significan la muerte de la industria, y como la industria extranjera, invadiéndonos, es la causa de esa baja, hay que cerrar el paso a la industria extranjera».

Está bien; pero eso de la frontera, ¿no habíase venido mejor cuando, exhaustos los mercados de fuera, se nos sangraba sin con-

sideración, llevándonos el trigo, las legumbres, el calzado, el ganado y todo, en fin, cuanto necesitábamos para la vida, dejándonos sólo cuatro mendrugos con precios a tísimos que chorreaban sangre?

¡Ah! Entonces no había por qué pedir el cierre de la frontera, que bien abierta estaba, aunque aquí las gentes se muriesen, como se morían, de hambre. ¡Es ahora que parece que pueda ya seriamente pensarse en la realidad de la resurrección y en la posibilidad de la vida modesta, cuando los tan aplaudidos economistas salen a escena dando voces contra el libre cambio y pidiendo el restablecimiento del arancel!

El país se compone de productores y consumidores, y a ninguno se puede perjudicar sin menoscabo de la vida nacional. Es cierto. Pero que conste que cuando el esquilmo era el consumidor, sus quejas se perdían en el vacío, sin que la ciencia económica saliera al paso para concederle siquiera el favor de la más lejana esperanza. Y en cambio, en el momento presente, porque el comerciante que se ha hinchado de ganar dinero va a ganar menos, todo son denuestos contra la baja y voces desesperadas por el arancel.

En una palabra: lo que no se puede ser aquí es consumidor. Cuando no hay qué consumir, porque no lo hay. Cuando lo va a haber, porque la economía política dice que el productor es sagrado. ¿Quién ganará al fin?

Alón de todas las fuerzas conservadoras, como al apreciar la obra del Gobierno frente a los conflictos sociales, y al escudriñar el proceso de la última crisis, tuvo el senador murciano párrafos de soberana elocuencia y de formidable oposición que produjeron en la Cámara el mayor efecto.

Dada la expectación que reina en nuestra ciudad por conocer detalladamente la oración parlamentaria del señor Rodríguez Valdés, informaremos de ella a nuestros lectores, con la mayor amplitud.

Buques de Guerra

Situación en que se encuentran hoy los buques de nuestra escuadra:

- «Cataluña», Barcelona.
- «Princesa», Cartagena.
- «Pelayo», Ferrol.
- «Regente», San Fernando.
- «España», En América.
- «Alfonso, XIII», Cartagena.
- «Carlos V», Ferrol.
- «Extremadura», San Fernando.
- «Río de la Plata», Ferrol.
- «Audaz», Barcelona.
- «Villamil», Cartagena.
- «Osado», Mahón.
- «Bustamante», Cartagena.
- «Terror», Ferrol.
- «D. Alvaro de Bazán», Cartagena.
- «Cadarsó», Cartagena.
- «Marqués de la Victoria», Ferrol.
- «Infanta Isabel», Canarias.
- «Escuadrilla de Submarinos», Cartagena.
- «Kanguro», Cartagena.
- «Torpedero 10», Ferrol.

¿Por qué tantos miles de niños se crían con GLAXO?

1.º Porque es maravilloso, tanto para criarlos como para ayudar a criarlos.
2.º Porque dando el GLAXO a niños desnutridos, raquíticos, con diarrea o que devuelvan todo lo que toman, en pocos días mejoran de un modo tan radical, que no parecen los mismos.
3.º Porque aunque el GLAXO parezca más caro, es el más barato de todos los productos, pues para un mismo gasto el niño aumenta más de peso con GLAXO que con ningún otro alimento, lo que se ve con pocos días de prueba.

El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda, apropiada al estómago humano. El mejor alimento lácteo de san-
tanos y enfermos.

Úsese el biberón GLAXO; es el biberón perfecto.

Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles.

Agentes exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos:

Sebestián, Tümler y C.ª, Montera, 48-MADRID

Representante en Cartagena: PEDRO LOPEZ VELEZ, Palma 12.

CRONICA DE SOCIEDAD

En temporada de cuarenta poco, casi nada, se puede hablar de vida social, pues las gentes se recojen, se dedican a elevar los corazones a Dios y a oír su santa palabra que no es, precisamente, en los teatros y los cines donde se escucha.

Así no es de extrañar que en el Teatro Principal, en donde actúa una buena compañía cómico-dramática y se representan algunas buenas funciones, vaya poco público, puesto que estamos en época de ejercicios espirituales.

Si se quiere ver a la gente se la encuentra en la iglesia de Santa María de Gracia, en donde un sabio padre Jesuita está dando los santos Ejercicios para señoras y caballeros; y así sucede que sobre todo por las tardes se ve dicho templo lleno de gente y desde la humilde obrera hasta la más distinguida dama todas se unen para oír la palabra fácil del buen padre que recuerda las verdades eternas para la salvación de las almas.

Como queda dicho, todo lo mejor de nuestra sociedad acude por mañana y tarde a la iglesia de Santa María de Gracia.

El muelle estos dos o tres días de sol se ha visto bastante animado, sobre todo por los lindos pequeños, encantados de verse corriendo por el hermoso paseo.

Pocas noticias de sociedad como hemos dicho antes, pueden darse a los lectores.

La marcha de los señores de Llopis ha sido muy sentida, pues el digno Gobernador Militar y su distinguida esposa eran muy queridos en nuestra sociedad. Menos mal que tendremos el gusto de verlos con alguna frecuencia, pues dejan casa puesta en esta ciudad.

Los salones de Capitanía General se vieron muy concurridos el lunes último por distinguidas familias de nuestra sociedad, que acudieron a felicitar a los simpáticos señores de Carranza por la distinción merecida de que ha sido objeto el General y de la que ya dimos cuenta en estas columnas.

La señora de Pellón doña Ana Ripoll, se encuentra restablecida de su enfermedad.

La preciosa niña Florentina Aznar Salmerón se halla ligeramente enferma.

Con motivo de su próximo enlace con don Fernando Oliva está recibiendo innumerables regalos la bellísima señorita Blanca Manzanares.

Se encuentra enferma la esposa del ingeniero de la compañía «Unión Eléctrica» don Modesto Córdoba.

También hemos perdido la agradable compañía de la bella y simpática cartagenera doña Matilde Soler, que ha marchado con su esposo a pasar una temporada en Ferrol.

En San Fernando (Cádiz), por la distinguida señora doña Carmen

Mentajo, viuda de Ristori, ha sido pedida la mano de nuestra bellísima paisana la encantadora señorita María Romero Rato, hija del Auditor General de aquel Departamento Excelentísimo señor don José María Romero Butigieg, para el ilustrado Teniente de navío don Pedro Ristori, cruzándose entre los novios valiosos regalos.

La boda se celebrará en breve. Y termino esta crónica esperando días más alegres, pues al volver las lluvias que nos habían dejado brevemente alegrar el espíritu, contribuyen a recluarnos en casa, sin ánimos ni noticias para continuar escribiendo.

L. Gante

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casañ. Esta garantiza todos los trabajos.

Ampliaciones desde 7 pesetas
Osuna 3.—Cartagena

El paseo de D. Andrés

Al rayar el alba, salieron de casa nuestros tres interlocutores don Andrés, Pablo y Juan, y caminaban a paso de tortuga por la ancha y mal cuidada carretera departiendo en amistosa conversación, cuando allí, en el vecino bosque, oyeron que un pastorcillo se entretenía canturreando la siguiente copla:

*El pensamiento libre
proclamo en alta voz,
y muera quien no piense
igual que pienso yo.*

—¿Han entendido ustedes la canción, que ese perillán acaba de entonar a la libertad? preguntó Pablo con ira mal reprimida.

—Vese claro que el mundo está respirando por doquier aires de libertad, contestó don Andrés. Y al ver como hablan y corren las modernas generaciones, acuézame uno por convencerse de que han sacudido ya o sacudirán en breve plazo el freno del santo temor de Dios.

—¿Temor de Dios, dice usted? interrumpió Juan. ¡Vaya qué palabreja esta para los hijos del siglo actual! Déjese enhorabuena para atemorizar a los pueblos airados, como se atemoriza a los niños con el coco; hoy se alardea de no temer a Dios, y sería punto menos que imposible querer contener a los mortales en la esfera de sus deberes con el espanto de su santo temor.

—No sigas disparatando, Juan, apresúrate a decir don Andrés. ¿Conque ha desaparecido ese medio potentísimo de refrenar a los individuos y a las sociedades? ¿Conque te parece a ti que es una antiqualla clamar ahora, como en tiempo de los profetas de la ley antigua: *Temed a Dios, y guardad sus mandamientos*?

—Afuera el temor de Dios, lejos de mi corazón, y ¿qué mal podrá venirme

a mí y a todos aquellos que abundan en mis sentimientos?

—Permíteme, amigo mío, te dibuje en una galería de cuadros más o menos borrosos lo que sería una ciudad, un reino donde el santo temor de Dios estuviera relegado al olvido.

En una sociedad que vegeta sin temer a Dios, lo primero que ocurre indagar es cómo se ha constituido la familia, supuesto que la familia es el fundamento de la sociedad. Ahora bien; todo el mundo sabe que el matrimonio es el punto básico de la familia. Y ¿quieres decirme qué objetivo, qué miras tienen los que, al casarse, prescinden de Dios por completo?

Pues el móvil que los impulsa es o la pasión o el interés. Si quitamos el temor de Dios, desaparece la virtud como por ensalmo; y cuando en el hombre o en la mujer brilla la virtud por su ausencia y no entra Dios para nada ¿qué nos queda sino el instinto del bruto, que en el hombre se manifiesta por la pasión o el interés de la honra y el dinero, factores ambos que calculan, casi con precisión matemática, los convenientes o inconvenientes de ese negocio que se llama casamiento? Esto nos lo patentiza cada día la experiencia.

Sentados estos antecedentes, ¿quién después se maravillará de las horribles consecuencias que dimanarán de esos casamientos verificados sin temor de Dios? Nada voy a decirte de los casos harto frecuentes, escandalosos iba a llamarlos, en que por oponerse al casorio el papá o la mamá, se hallan de la noche a la mañana burlados, por haberse fugado de casa la pareja con deshonor propia y de sus padres. No hay que darle vueltas, donde no hay temor de Dios ¿qué tiene de particular que esto acontezca? ¿Acaso los enfrenará el temor de los padres o de las leyes? Pero ¡qué ridiculez! pensar que temerá a sus padres o a la ley humana quien no teme a Dios ni su ley divina.

Empero lo que más pasma es que hasta los mismos progenitores contribuyen a quitar a sus hijos el temor de Dios. ¿Cómo? Unas veces permitiéndoles en su noviazgo comunicarse a solas y a su gusto, otras veces celebrando sus gracias, riéndose también de sus travesuras, diciéndoles que son cosas de jóvenes..., que a cada edad debe darse lo suyo...

Amigo mío, tiende una mirada, una nada más, por las muchísimas familias que viven a disgusto o en perpetua guerra; pregúntame después cómo se explica ese fenómeno, y yo te responderé sin vacilar, porque se unieron sin temor de Dios.

GAV.

Cartagena.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.

Servicio permanente

Calle del Carmen núm. 43
frente a la calle de Canalejas

Sonetos de RECALDE

Flores marchitas

Mi pecho es un jardín lleno de flores;
flores marchitas que agotó el olvido;
son el emblema de un edén perdido;
son los despojos de un nido de amores.

Yo añelaba la paz y hallé rencores;
brindé amor, y desprecios he obtenido...
y prodigando el bien, mi suerte ha sido,
tan solo hallar tristezas y dolores.

Mas, estas flores, que mi pecho encierra,
ceñizas del más noble sentimiento,
irán conmigo a convertirse en tierra...

Yo el sepulcro seré de sus despojos,
y ellas recibirán mi último aliento,
y el hanto postrimero de mis ojos...

Cecilio Recalde

Rodríguez Valdés

en el Senado

Las noticias particulares recibidas en Cartagena, sobre el discurso que pronunció ayer tarde en el Senado D. Miguel Rodríguez Valdés, coinciden en apreciar como un gran triunfo personal y político del eminente orador su intervención en el debate planteado a propósito del Mensaje de la Corona.

Tanto al analizar la conducta del señor Dato, imposibilitando, por un mesquino espíritu partidista, la fu-